

ISSN: 1668-7477

Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación

Volumen 12

Año 2015

*Escuela de Becarios
Secretaría de Investigación y Posgrado
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Mar del Plata*

Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de
Investigación de la Facultad de Psicología
de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Año 2015

Decana: Lic. Ana María Hermosilla
Vice-Decana: Mg. Marcela González
Secretaria de Investigación y Posgrado: Mg. Mirta Lidia Sánchez
Subsecretaría de Posgrado y Relaciones internacionales: Lic. Liliana Elsa Giorgetti.
Secretaria Académica: Lic. María de las Mercedes Demasi
Subsecretaría Académica: Damián Jorge Rodríguez
Secretaria de Extensión y Transferencia: Lic. Paola Andrea Buzzela
Subsecretaria de Extensión y Transferencia: Lic. Cecilia Marcela Losada
Secretario de Coordinación: Lic. Claudio Salandro

Escuela de Becarios
Secretaría de Investigación y Posgrado
Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Mar del Plata

Comité Editorial:
Lic. Verónica Zabaletta
Lic. Julieta Echeverría
Lic. Soledad Sartori
Lic. Aldana Lichtenberger
Lic. Lucía Zabala
Lic. Yesica Aydmune
Lic. Agustina Vorano

Complejo Universitario - Funes 3250
Cuerpo V - Nivel III - (7600) Mar del Plata
Buenos Aires - Argentina
Tel: (0223) 4752266 - e-mail: psisecoo@mdp.edu.ar
URL: <http://www.mdp.edu.ar/psicologia/>

Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación
Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata.

El Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación es una publicación científica periódica de trabajos inéditos (proyectos de investigación, revisiones teóricas y artículos empíricos) de los Becarios de investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata o Becarios del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) que tengan radicadas sus becas de investigación en esta institución.

Su objetivo es constituir un medio de divulgación de conocimiento científico y un espacio de intercambio de las producciones generadas en el marco del desarrollo de las investigaciones realizadas por los diferentes Becarios. Se publica desde el año 2005, y a partir del 2009 cuenta con Comité Editorial y paginación continua.

Normas de Publicación

En términos generales todo el trabajo debe seguir los lineamientos propuestos por el Manual de Publicación de la American Psychological Association -APA- en su versión en español. Los trabajos deberán ser elaborados en formato Word, tipología Times New Roman 12, interlineado sencillo. Tendrán una extensión máxima de 5.000 palabras, (incluyendo título, resumen, referencias, figuras, tablas, apéndices e ilustraciones) y estarán escritos con márgenes de 3 cm y sin numeración. En la primera página deberá ir el título del trabajo en español, seguido del nombre del autor y luego el título del trabajo, filiación institucional y tipo de beca. Deberá incluirse un resumen en todos los casos, incluyendo informes técnicos y proyectos de investigación (sólo en español y no ser superior a 200 palabras). No deberán figurar notas al pie de ningún tipo, exceptuando la dirección de correo electrónico y correspondencia postal al pie de la primera página y enlazada al nombre del autor. El Anuario sólo acepta trabajos producidos por los becarios; los directores y/o co-directores sólo pueden incluirse a continuación de la filiación institucional.

Las figuras y tablas se incluirán en el manuscrito. Deberán ser compuestas por los autores del modo definitivo como deseen que aparezcan en la publicación, estar numeradas correlativamente, indicándose su ubicación en el texto.

Las citas bibliográficas se realizarán de acuerdo con las normas del Manual de Publicación de la American Psychological Association -APA- en su versión en español. Toda cita que aparezca en el texto debe figurar en el apartado de referencias bibliográficas.

Los trabajos deberán ser enviados a: anuariodebecarios@gmail.com

ÍNDICE

Autor	Título	Página
Agulla, L., Gillet, S. & López, M. C.	Percepción parental del desarrollo psicosocial de niñas y adolescentes con diagnóstico de síndrome de turner.	1165-1171
Andrés, M. L. & Stelzer, F.	Emoción: disensos y acuerdos en su caracterización. Una revisión de perspectivas actuales.	1172- 1180
Aydmune, Y., Introzzi, I. & Lipina, S.	Entrenamiento de funciones ejecutivas en niños: algunas consideraciones metodológicas.	1181-1193
Breccia, F., López, M. & Canet Juric, L.	Teoría de juegos conductual: la influencia de la teoría de la mente en la profundidad del pensamiento estratégico.	1194-1198
Demagistri, M. S., Richard's, M. M. & Canet Juric, L.	Comprensión lectora, memoria de trabajo, procesos inhibitorios y flexibilidad cognitiva en población adolescente.	1199-1213
Echeverría, J.	Trasmisión entre generaciones y experiencia en educación. Revisión de los principales aportes desde la psicología y la filosofía de la educación.	1214-1220
Fierro, C., Di Doménico, C., Ostrovsky, A. E.	Resultados preliminares de un análisis comparativo sobre el rol curricular asignado a <i>historia de la psicología</i> en la formación de psicólogos iberoamericanos y anglosajones.	1221-1234
Galli, I., Canet Juric, L. & Urquijo, S.	Relaciones entre la memoria de trabajo, el autocontrol y el rendimiento académico en estudiantes universitarios.	1235-1241
Giuliani, M. F.	Descripción de eventos familiares que provocan ira y tristeza a personas mayores.	1242-1246
González, R., Bakker, L. & Urquijo, S.	Relaciones e influencia de la percepción del estilo parental en la inteligencia emocional.	1247-1254
Grill, S. & Castañeiras, C. E.	Efectividad clínica de un abordaje transdiagnóstico para adultos con perturbaciones emocionales.	1255-1265
Lichtenberger, A., Conde, K., Cremonte, M.	Contribuciones de la psicología a la salud pública: políticas efectivas para prevención del consumo perjudicial de alcohol.	1266-1273
López Morales, H., López, M. & Vivas, L.	Reconocimiento de emociones básicas en niños y adolescentes. Diferencias según criterios biológicos y contextuales.	1274-1279
Montes, C. E. & Minnicelli, M.	Análisis e intervención en trayectorias de procesos de adopción de niños, niñas y adolescentes mayores de 8 años alojados por períodos mayores a un año en instituciones municipales de la ciudad de Mar del Plata.	1280-1285
Morales, F. & Arias, C. J.	Relaciones entre el perdón disposicional, el perdón situacional y la empatía frente al agresor. Un estudio comparativo en distintas etapas del curso vital.	1286-1296
Ruso, D., Lacuzna, A. B., Bakker, L. & Rubielaes, J.	Intervención en habilidades sociocognitivas para la solución de problemas interpersonales en niños con diagnóstico de trastorno por déficit de atención e hiperactividad (tdah).	1297-1307

Said, A. G., Alchieri, J. C., López, M. C.	Toma de decisiones y trastornos de personalidad en drogodependientes.	1308-1313
Sanchez Gallo, M. P. & Castañeiras, C. E.	Gestión del estrés académico. Diseño y evaluación de un programa de intervención para estudiantes universitarios gea-u.	1314-1321
Stelzer, F. & Andrés, M. L.	Aprendizaje de las matemáticas. Revisión de las principales variables afectivas y cognitivas implicadas.	1322-1331
Vernucci, S., Introzzi, I. & Richard's, M. M.	Entrenamiento de la memoria de trabajo: evaluación y efectos de transferencia.	1332-1340
Vorano, A.	Irracionalidad motivada en ciencia: El caso del escolasticismo en psicología.	1341-1348
Zabala, M. L., López, M. C. & Richard's, M. M.	Evaluación de la capacidad empática en población infanto-juvenil. Análisis de las interrelaciones con teoría de la mente durante el desarrollo.	1349-1361
Zabaletta, V., López, M. e Introzzi, I.	Estados de estrés y funcionamiento de redes atencionales. Análisis diferencial del procesamiento de estímulos sociales y no sociales.	1362-1369
Zamora, E., Richard's & Introzzi, I.	Tarea de flancos informatizada para la evaluación de la inhibición perceptual.	1370-1378
Rangone, L.	Un acercamiento de Kant a la salud. Implicancias éticas.	1379-1385

EMOCIÓN: DISENSOS Y ACUERDOS EN SU CARACTERIZACIÓN. UNA REVISIÓN DE PERSPECTIVAS ACTUALES

EMOTION: DISAGREEMENTS AND AGREEMENTS CHARACTERIZATION. A REVIEW OF CURRENT PERSPECTIVES

María Laura Andrés ^{*1} & Florencia Stelzer²

¹Becaria PosDoctoral CONICET- CIMEPB

²Becaria PosDoctoral CONICET- CIMEPB

Resumen

Existe en la bibliografía actual acuerdo en torno a las características y componentes generales que suelen estar presentes en el estudio contemporáneo de la emoción. Sin embargo, dentro de este conjunto de características y componentes, las definiciones específicas de los términos implicados no son siempre unitarias y compartidas por todos los autores. El objetivo de este trabajo es destacar los aspectos generales en torno a los cuales existe acuerdo en la literatura y enunciar los puntos de disenso específicos en torno a las características y componentes de la emoción. Para esto se consultaron revisiones contemporáneas y se sintetizaron los puntos de acuerdo y disenso para describir una emoción. El análisis de la bibliografía indica la existencia de tres rasgos básicos de considerable acuerdo (generación en función de una evaluación cognitiva, respuesta multifacética en tres dominios y maleabilidad) y seis puntos de disenso en torno a diferentes nociones específicas (cognición, componentes y secuencia del evento emocional, naturaleza del evento emocional, procesos afectivos relacionados y clasificaciones de las emociones). Se espera que este trabajo represente un aporte para docentes e investigadores interesados en la temática.

Palabras claves: emoción, disensos, acuerdos en su caracterización

Abstract

It exists in the current literature agreement on the general characteristics and components that are usually present in the contemporary study of emotion. However, within this set of features and components, the specific definitions of the terms involved are not always single and shared by all authors. The aim of this paper is to highlight the general aspects about which there is agreement and stating the specific points of disagreement about the features and components of emotion literature. Contemporary reviews were consulted and the points of agreement and disagreement were synthesized to describe an emotion. The analysis of literature indicates that there are three basic features of considerable agreement (generation based on a cognitive evaluation, multifaceted response in three domains and malleability) and six points of disagreement around different specific notions (cognition, emotional components and sequence of events, nature of emotional event, related affective processes and classifications of emotions). It is hoped that this work represents a contribution for teachers and researchers interested in the subject.

Key words: emotion, disagreements, agreements in their characterization

*Contacto: marialauraandres@gmail.com

Características consensuadas de la Emoción

El término emoción tiene su origen en la palabra latina “*emovere*” que significa remover, agitar o excitar. Las teorías contemporáneas de la emoción entienden que las emociones son un aspecto esencial del funcionamiento de los seres humanos, ya que constituyen una respuesta del organismo para adaptarse al ambiente (Tooby & Coosmides, 2008). En este sentido, motivan al cambio cuando es necesario, facilitan el aprendizaje, proporcionan información sobre la necesidad de lucha o huida y contribuyen al establecimiento de relaciones sociales (Gross, 1999).

Existe acuerdo en considerar que la emoción constituye una respuesta del organismo para adaptarse al ambiente, que surge como consecuencia de una evaluación cognitiva en la que intervienen el componente atencional y evaluativo, que posee una activación en los componentes comportamental, fisiológico y subjetivo y en donde este último componente también es una respuesta de naturaleza cognitiva que permite el autocontrol o regulación de la emoción (Gross & Thompson, 2007; Mauss & Robinson, 2010; Moors, 2010).

Como afirma Moors (2010), dentro de este conjunto de características y componentes acordados, las definiciones de los términos implicados no son siempre unitarias y compartidas por todos los autores. Pueden mencionarse varios puntos de disenso y de debate en torno a la naturaleza de los mismos. El objetivo de este trabajo es destacar los aspectos generales en torno a los cuales existe acuerdo en la literatura actualizada y enunciar los puntos de disenso específicos en torno a las características y componentes de la emoción. Para esto se consultaron revisiones y conceptualizaciones contemporáneas y se sintetizaron las características básicas para describir una emoción.

Si bien no se ha alcanzado una conceptualización unificada que contenga todas las condiciones necesarias y suficientes para calificar a un fenómeno como emocional (Gross, 2008), se puede apreciar en la bibliografía contemporánea cierto consenso en torno a las características, componentes y funciones esenciales que suelen estar presentes en el estudio contemporáneo de la emoción.

Para entender mejor las características de la emoción conviene recurrir a la noción estratégica de “episodio emocional” propuesta por Moors (2010) mediante la cual se mencionan cada uno de sus componentes -desde la primera evaluación cognitiva del estímulo hasta la respuesta inmediata- en correspondencia con los componentes seleccionados por Gross y Thompson (2007) y Gross (2014). Se puede apreciar un resumen en la Tabla 1. Los tres rasgos básicos o características de amplio acuerdo se describen debajo.

Tabla 1

Características, Componentes y Funciones Generales de la Emoción

Características generales de la emoción (Gross, 2007, 2014)	Componentes (Moors, 2010)	Funciones (Moors, 2010)
Su generación se produce a partir de la atención y evaluación de un estímulo	Cognitivo	Evaluación del estímulo/ <i>Appraisal</i>
Son respuestas multifacéticas en tres dominios	Somático - Motivacional	Preparar y sostener la acción
	Motor	Acción (lucha, huida, comunicar, expresar)
	Subjetivo (sentimientos)	Automonitoreo → Regulación
Son maleables, modificables	Cognitivo	↑

Generación en función de una “evaluación cognitiva”

La primera característica tiene que ver con cuándo se generan las emociones. Las teorías del *appraisal* (evaluación cognitiva) sostienen que las emociones se generan cuando un individuo presta atención a una situación, circunstancia o estímulo y la considera y evalúa como relevante para sus objetivos. Estos objetivos varían según los distintos autores. Pueden ser a largo o corto plazo, centrales o secundarios para la persona, concientes o inconcientes, compartidos con el grupo social de referencia o particulares e idiosincrásicos. Pero, cualquiera sea el objetivo o significado atribuido, es este significado lo que despliega la emoción. Si estos significados cambian o se modifican, las respuestas emocionales también lo harán (Koole, 2009). Se trata del componente cognitivo, conocido como *appraisal* o evaluación cognitiva cuya función sería la de atender y evaluar a los estímulos (Moors, 2010).

Respuestas multifacéticas en tres dominios

La segunda característica se refiere a que las emociones son respuestas multifacéticas, es decir, fenómenos que implican cambios en los componentes o dominios de la experiencia subjetiva, la fisiología central y periférica y el comportamiento (Mauss, Levenson, McCarter, Whilhem, & Gross, 2005). El componente subjetivo es lo que comúnmente se entiende como sentimiento, o sea, el registro personal de las emociones que permite el “automonitoreo” y por eso está ligado al control o regulación de la emoción (Moors, 2010). Los desarrollos teóricos más recientes enfatizan de manera progresiva que más que tratarse de un mero epifenómeno, la conciencia de una emoción ayuda a las personas a implicarse en acciones de control voluntario y puede así promover comportamientos adaptativos (e.g., Levenson, 1999; LeDoux, 1996). El componente fisiológico se refiere a los cambios autonómicos y neuroendócrinos que anticipan y se asocian a las respuestas comportamentales. Se vincula con la función de preparar al organismo para la acción. Finalmente, el componente comportamental hace referencia a la acción en sí misma, la tendencia a comportarse en ciertos

sentidos; incluye respuestas verbales y no verbales, dentro de las cuales se destacan las expresiones faciales. Sirve a las funciones de luchar o huir, expresar y comunicar (Moors, 2010).

Maleabilidad

La tercera característica es que las emociones son maleables, modificables. Es decir, si bien se abren paso en el foco de la conciencia y pueden interrumpir cualquier proceso que se esté desarrollando (Frijda, 1986), deben competir con otros procesos y contenidos del foco atencional, y pueden ser modificadas por estos procesos, tanto en su componente cognitivo (e.g., reinterpretación positiva) como en las respuestas multifacéticas (e.g., suprimir la expresión facial). Esta característica también se relaciona estrechamente con la regulación emocional (Gross & Thompson, 2007).

Puntos de disenso en torno a la conceptualización de la emoción

En este conjunto de características y componentes de relativo acuerdo, las definiciones de los términos implicados no son siempre unitarias y compartidas por todos los autores. Pueden mencionarse varios puntos de disenso y de debate en torno a la naturaleza de los mismos (Moors, 2010). A continuación se presentan los principales puntos de disenso en torno a diferentes nociones clave del proceso o evento emocional.

Disenso en la noción de cognición

En primer lugar, el significado del término cognición puede variar dependiendo de la categoría conceptual con la cual sea contrastado (Moors, 2010). La cognición puede entenderse en un sentido genérico como *mental*, como un conjunto de procesos y representaciones mentales que median entre el estímulo y la respuesta, y que ayudan a entender por qué ante estímulos semejantes los individuos pueden tener respuestas diferentes. Este sentido es claro cuando se contrasta con procesos somáticos y/o comportamentales. Sin embargo, la cognición requiere una conceptualización más específica cuando se contrasta con otros conceptos mentalistas como motivación y sentimiento. En este sentido, suele ser definida como la parte *intencional* de lo mental (Green, 1996) y los sentimientos como la parte fenomenológica, es decir, aquella parte que posee la cualidad irreductible de ser enteramente subjetiva (e.g., Block, 1995; Nagel, 1974).

Disenso en torno a cuáles componentes son clave para definir la emoción

En segundo lugar, se ha debatido en cuanto a la posibilidad de si alguno o todos los componentes (cognitivo y/o subjetivo, fisiológico y comportamental) pueden identificarse completamente con el término emoción (Moors, 2010). Es decir, algunos teóricos aíslan uno de los componentes y lo consideran definitorio de la emoción, mientras que otros identifican varios componentes a los que les atribuyen la capacidad de dar cuenta de manera plena del término emoción. Por ejemplo, James (1980) propuso una equivalencia entre la emoción y el componente subjetivo.

Disenso en torno a la secuencia de los componentes de la emoción

En tercer lugar, otros autores difieren en la secuencia y orden de los componentes del episodio emocional. Entre los que aceptan la idea de un orden fijo, están los que consideran que algunos componentes preceden a otros, y quienes indican que se trata de una secuencia causal, es decir, donde algunos componentes preceden y causan los otros (Moors, 2010).

Disenso en torno a qué define a un evento como emocional

En cuarto lugar, también se ha debatido sobre cómo calificar como emocional a un evento en función de estos componentes, debido a que cabe la posibilidad de que todos los componentes mencionados sean necesarios pero no exclusivos del proceso emocional (Frijda, 2007); es decir, la cognición, el sentimiento, las respuestas somáticas y motrices pueden estar presentes en fenómenos que no son emocionales (Moors, 2010). Para ilustrar este punto, Frijda (2007) menciona el hecho de que una persona puede estar realizando una actividad y de pronto se le cae de las manos una herramienta que estaba utilizando; en este caso, la persona manifestaría cambios en sus tendencias a la acción, cambios en sus sentimientos y respuestas somáticas. Si bien todos los componentes estarían presentes, ningún autor consideraría este evento como un episodio emocional.

Los teóricos han propuesto entonces algunos criterios adicionales para calificar a un episodio como emocional. Por ejemplo, un criterio especifica el contenido de los *appraisals*. Las teorías del *appraisal* postulan que la emoción ocurre cuando un estímulo es evaluado como relevante y/o (in)congruente con los objetivos de la persona (Frijda, 1986; Lazarus, 1991; Oatley & Johnson-Laird, 1987; Scherer, 2005). Otros teóricos consideran que la emoción adviene sólo cuando el evento es evaluado como positivo o negativo, independientemente de los objetivos presentes (Frijda, 2007; Scherer, 2005). Un criterio adicional especifica el contenido de la experiencia subjetiva. Muchos teóricos argumentan que la experiencia de una emoción debe tener necesariamente un “sabor” negativo o positivo (Ortony & Turner, 1990) para ser considerada como tal.

Disenso en torno a los procesos afectivos relacionados

En quinto lugar, se ha buscado a través de estos criterios establecer comparaciones entre la emoción y otros procesos afectivos relacionados (Moors, 2010). Se ha considerado el afecto como una categoría abarcativa que implica discriminaciones rápidas -del estilo *bueno-malo, agradable-desagradable-* y que tienen en común algún tipo de proceso atencional y de evaluación cognitiva (Gross & Thompson, 2007; Scherer, 1984). Dentro de esta categoría se encontrarían la emoción, los estados de ánimo y las respuestas de estrés. Scherer (1984, 1993) y Lang (1995) establecieron un criterio cuantitativo en términos de duración e intensidad para diferenciar la emoción del estado de ánimo: las emociones serían más breves y tendrían mayor intensidad. Por otra parte, en cuanto a la especificidad de los objetivos, las emociones poseen un objetivo más claro y en el estado de ánimo se observa menor claridad. Respecto al estrés, éste se refiere a respuestas afectivas negativas, mientras que la emoción se refiere tanto a estados negativos como positivos (Lazarus, 1991), aunque ambos implican respuestas corporales generales a eventos significativos (Moors, 2010). Si bien pueden establecerse distinciones entre estos conceptos, como afirma Russell (2003) todos compartirían un núcleo afectivo común de estados básicos de bienestar o malestar, de energía o depresión. En esta

línea se pueden mencionar otras distinciones con conceptos no tan estrechamente relacionados pero sí cercanos. En cuanto a los impulsos, ambos estados afectivos poseen una valencia y una fuerza motivacional que dirige y energiza el comportamiento (Ferguson, 2000), pero las emociones poseen un proceso de activación y curso más flexible y un rango más amplio de objetivos potenciales (Gross & Thompson, 2007).

Finalmente, se han excluido de la definición de emoción de manera casi definitiva los reflejos debido a que las emociones tienen un componente de evaluación cognitiva, las experiencias sensoriales como frío o dolor porque se considera que son sensaciones que carecen de intencionalidad, y las actitudes y preferencias debido a que no poseen correlatos somáticos y/o motores distintivos (Lang, 1985; Scherer, 2005).

Disenso en torno a la forma de clasificar las emociones

Por otro lado, además de estos cinco puntos en relación a las divergencias referidas a los componentes y sus características, existen desacuerdos en cuanto a la cantidad y forma de agrupación de las diferentes emociones. Según Moors (2010) un primer grupo de teóricos toma un conjunto reducido de emociones con un status especial: las llamadas emociones básicas a partir de las cuales se construiría toda la vida emocional. Estas emociones básicas podrían recombinarse y elaborarse para formar emociones más complejas. Pero incluso, dentro de este mismo grupo los teóricos no acuerdan sobre la cantidad e identidad de emociones básicas, dado que consideran diferentes criterios para su inclusión o exclusión, algunos de los cuales han sido: poseer un signo neural único (e.g., Darwin, 1965; Eckman, 2007; Panksepp, 2000), poseer un patrón característico de valoraciones o *appraisals* (e.g., Roseman, 1991), “despertar” una tendencia de acción distintiva (e.g., Frijda, 1986), poseer un patrón de respuesta fisiológico propio (e.g., Ekman, Levenson, & Friesen, 1983) o una expresión facial distinguible (e.g., Ekman, 2007) y/o una cualidad experiencial única (e.g., Oatley & Johnson-Laird, 1987).

Un segundo grupo de teóricos toma un conjunto amplio de emociones que resulta de la combinación de variables “sub-emocionales”. Por ejemplo, algunos autores tienen en cuenta seis o más variables para la valoración o *appraisal* del estímulo (e.g., novedad, valencia, relevancia, congruencia con los propios objetivos, potencial de afrontamiento y agencia) (e.g., Ellsworth & Scherer, 2003), y a su vez estas variables adquieren diferentes valores según se las conciba como dimensionales (e.g., Scherer, 1984, 1994) o discretas (e.g., Lazarus, 1991; Roseman & Smith, 2001). Como puede apreciarse, la combinación de valores dentro de estas variables da lugar a una enorme cantidad de emociones específicas posibles.

Conclusiones

A pesar del disenso relativo en la descripción de las diferentes características específicas de la emoción, el análisis de la bibliografía indica la existencia de acuerdos básicos y la conveniencia de utilizar la noción estratégica de “episodio emocional” para referir la naturaleza de la emoción. Existe acuerdo en considerar que la emoción constituye una respuesta del organismo para adaptarse al ambiente, que surge como consecuencia de una evaluación cognitiva en la que intervienen el componente atencional y evaluativo, que posee una activación en los componentes comportamental, fisiológico y subjetivo y en donde este último componente también es una respuesta de naturaleza cognitiva que permite el autocontrol o regulación de la emoción (Gross & Thompson, 2007; Mauss & Robinson, 2010;

Moors, 2010). Los puntos de disenso giran en torno a la noción de cognición, a cuáles componentes son clave para definir una emoción, a la secuencia de los componentes clave, a qué define un evento como emocional, a los procesos afectivos relacionados y las formas de clasificar las distintas emociones.

Finalmente, pareciera no existir disenso en relación a la característica de maleabilidad o posibilidad de modificación de la respuesta emocional. Esta última característica conecta con un área de amplio desarrollo en la actualidad relativa a la regulación de las emociones (Gross, 2007, 2014).

Se espera que este trabajo represente un aporte para docentes e investigadores interesados en la temática así como un recorrido previo para entender la complejidad del término emoción y de su proceso complementario de regulación de la emoción.

Referencias

- Block, N. (1995). On a confusion about the function of consciousness. *Behavioral and Brain Sciences*, 18, 227–47.
- Darwin, C. (1965). *The expression of the emotions in man and animals*. Chicago: University of Chicago Press. (Original work published 1872).
- Ekman, P. (2007). The directed facial action task. In J. A. Coan & J. J. B. Allen (Eds.), *Handbook of emotion elicitation and assessment* (pp. 47-53). Oxford, UK: Oxford University Press.
- Ekman, P., Levenson, R. W. & Friesen, W. V. (1983). *Science*, 221, 1208-1210.
- Ellsworth, P. C., & Scherer, K. R. (2003). Appraisal processes in emotion. In R. J. Davidson, K. R. Scherer, & H. H. Goldsmith (Eds.), *Handbook of affective sciences* (pp. 572–595). New York: Oxford University Press.
- Ferguson, E.D. (2000). *Motivation: A biosocial and cognitive integration of motivation and emotion*. New York: Oxford University Press.
- Frijda, N. H. (1986). *The emotions*. New York: Cambridge University Press.
- Frijda, N.H. (2007). *The laws of emotion*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Green, C. D. (1996). Where did the word “cognitive” come from anyway? *Canadian Psychology*, 37, 31-39.
- Gross, J. J. (1999) Emotion Regulation. Past, Present and Future. *Cognition and Emotion*, 13(5), 551-573.
- Gross, J. J. (2014). Emotion regulation: Conceptual and empirical foundations. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (2nd ed.) (pp. 3-20). New York, NY: Guilford.
- Gross, J. J. (Ed.). (2007). *Handbook of emotion regulation*. New York: Guilford Press.
- Gross, J.J. (2008) Emotion Regulation. En M. Lewis, J. M. Haviland-Jones & L. Feldman-Barret (Eds.) *Handbook of Emotions* (pp. 497-512) New York: The Guilford Press.
- Gross, J.J., & Thompson, R.A. (2007). Emotion regulation: Conceptual foundations. In J.J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation*. New York: Guilford Press.
- James, W. (1884). What is an emotion? *Mind*, 9, 188-205.
- Koole, S. L. (2009). The psychology of emotion regulation: An integrative review. *Cognition and Emotion*, 23, 4-41.

- Lang, P. (1995). "The emotion probe: Studies of motivation and attention." *American Psychologist* 50(5), 372-385.
- Lang, P. J. (1985). The cognitive psychophysiology of emotion: Fear and anxiety. In A. H. Tuma & J. D. Maser (Eds.), *Anxiety and the anxiety disorders* (pp. 130-170) Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Lazarus, R. S. (1991). Goal congruent (positive) and problematic emotions. In R. S. Lazarus (Ed.), *Emotion and adaptation*. New York: Oxford University Press.
- LeDoux, J. E. (1996). *The Emotional Brain*. Simon and Schuster, New York.
- Levenson, R. W. (1999). The intrapersonal functions of emotion. *Cognition and Emotion*, 13, 481-504.
- Mauss, I. B., & Robinson, M. D. (2010). Measure of emotion: A review. In: J. de Houwer & D. Hermans (Eds.), *Cognition and emotion: Reviews of current research and theories* (pp. 99-127). New York: Psychology Press.
- Mauss, I. B., Levenson, R. W., McCarter, L., Wilhelm, F. H., & Gross, J. J. (2005). The tie that binds? Coherence among emotion experience, behavior, and autonomic physiology. *Emotion*, 5, 175-190.
- Moors, A. (2010) Theories of emotion causation. A review. In J. De Houwer & D. Hermans (Eds.) *Cognition and Emotion. Review of current research and theories*. (pp. 1-37) New York: Psychology Press.
- Nagel, T. (1974) What Is it Like to Be a Bat? *Philosophical Review*, 4, 435-450.
- Oatley, K. & Johnson-Laird, P. N. (1987). Towards a cognitive theory of emotions. *Cognition and Emotion*, 1, 29-50.
- Ortony, A., & Turner, T. J. (1990). What's basic about basic emotions? *Psychological Review*, 97, 315-331.
- Panksepp, J. (2000). Emotions as natural kinds within the mammalian brain. In M. Lewis & J.M. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of emotions*, 2, (pp.137-156). New York: Guilford.
- Roseman, I. J., (1991). Appraisal determinants of discrete emotions, *Cognition & Emotion*, 5(3), 161-200.
- Roseman, I.J., & Smith, C.A. (2001). Appraisal theory: Overview, assumptions, varieties, controversies. In K.R. Scherer, A. Schorr, & T. Johnstone (Eds.), *Appraisal processes in emotion: Theory, methods, research. Series in affective science*, (pp. 3-19). New York: Oxford University Press.
- Russell, J. A. (2003). Core affect and the psychological construction of emotion. *Psychological Review*, 110, 145-172.
- Scherer, K. R. (1984). Emotion as a multicomponent process: A model and some cross-cultural data. *Review of Personality and Social Psychology*, 5, 37-63.
- Scherer, K. R. (1993). Studying the emotion-antecedent appraisal process: An expert system approach. *Cognition and Emotion*, 7, 325-355.
- Scherer, K. R. (1994). Toward a concept of "modal emotions". In P. Ekman & R. J. Davidson (Eds.), *The Nature of Emotion: Fundamental Questions* (pp. 25-31). New York: Oxford University Press.
- Scherer, K. R. (2005). What are emotions? And how can they be measured? *Social Science Information*, 44, 695-729.

Tooby, J. & Cosmides, L. (2008) The Evolutionary Psychology of the Emotions and Their Relationship to Internal Regulatory Variables. En M. Lewis, J. M. Haviland-Jones & L. Feldman-Barret (Eds.) *Handbook of Emotions* (pp. 114-138) New York: The Guilford Press.